

El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8191

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚMERO 4

PRECIO DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Estranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 25 de Febrero de 1889

CURA inmediatamente toda clase de Vómitos y Diarreas (de los típicos, de los viejos, de los niños, de los niñas) Colera, Tifus, Gástricos y úlceras de estómago.

RISMILO Y CERULO VIVAS PEREZ

Disenterias, Vómitos (de los niños, y de las embarazadas)

DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

MORALEJA

Alfredo Visado
Aborreció de muerte el chocolate
Y tomó el vicio de chuparse el dedo
Que lo llegó a tener como un tomate.
Viendo yo al pobre padre sin paciencia
Le recomendé «EL BARCO DE VALENCIA.»
Y al mes me escribe el padre, que Alfredo,
Perdiendo el feo vicio que tenía,
Ha vuelto a recobrar el apetito.

Esto prueba, lector, por vida mía,
Que aquel que no ha probado a excelencia
De las pastas de «EL BARCO DE VALENCIA»
Es fijo que se está chupando el dedo
Igual que le pasaba al niño Alfredo.

Los café empacuetados y tes de la gran fábrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido la única medalla de plata en la Exposición Universal de Barcelona, y los chocolates la única medalla de oro.

Representante para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez Risueño, 3, Caridad, Cartagena.

SEDIAS La China Lanas fantásticas

CENTRO DE NOVEDADES
Viñas y Sánchez
Marina Española, 49, Cartagena

Al contado cinco por ciento de bonificación en las compras que excedan de 25 pesetas

Lanas inglesas para caballero

CONFECCIONES
MERMOS Terciopelos ENCAJES

POSTRE DEL DIA.

BIZCOCHO «PERAL»

En las principales confiterías.

LA SEMANA ANTERIOR

Todo se vuelve preparativos. La casa de D. Cosme parece un almacén de ropas hechas.

Las cinco hijas, que tienen la fortuna de llamar la atención donde quiera que se presentan, por sus extraordinarias fealdades, pretenden ser las que con más lujo entren por la puerta del salón de baile del Casino, la noche del domingo próximo.

Y lo conseguirán, vaya si lo conseguirán.

Imaginosa, ustedes que el padre es un pedazo de pan, tan blando como la cera (cuando la cera se calienta), que sus niñas hacen de él lo que les da gana, y que, por si algo les faltara para salirse con la suya, tienen una abuela que en el mero hecho de ser suegra de D. Cosme, conspira contra sus intereses de un modo palmario.

Anteayer salieron de casa la abuela y las niñas para hacer compras, mientras que el padre de familia se ocupaba de lim-

piar el polvo á los muebles, en unión de la sirvienta.

Se despacharon á su gusto, regresaron é hicieron que D. Cosme sacara de su caja, la friolera de 1.000 pesetas, cantidad á que ascendía el valor de los objetos comprados.

De cintas ¡ah! De tarlatana, ¡oh! de surrah, ¡ih! De flores, ¡oh! y de polvos ¡uh! Aquello era la mar. Había cachivaches para montar un establecimiento bien surtido.

Pero es lo que dicen las niñas. Si siempre hemos desplegado lujo, este año con más motivo. ¿Y por qué? les preguntaba un vecino, con cierta candidez.

Toma, toma, contestó la mayor de las niñas. Figúrese V. en primer lugar, que la calle Mayor va á ser un ascua de oro.

Ese alumbrado, en forma de arco que van á colocarle, no permite que—como otras veces—salga una de cualquier modo. Luego, que si este carnaval no sacamos novio con la escasez del bello sexo que hay, gracias á tanto y tanto casamiento como se ha realizado, no sé para cuando vamos á dejarlo.

Es preciso este año dar golpe. Tenga V. cuidado, dijo el vecino, de no romperse una pierna.

¿En el baile? No, en la caída que produzca el golpe.

Y siguen las comparsas exhibiéndose de domingo á domingo, y recorriendo las calles de la población, y pidiendo para... las casas de los que las componen. Pero, no esto no es en absoluto. Ayer una estudiante formada por jóvenes aficionados á la música, paseó por toda Cartagena pidiendo una limosna para los niños expósitos.

Por cierto que agradó el pensamiento y la forma en que se ha llevado al terreno de la práctica; por que la comparsa de estudiantes, iba bastante bien organizada.

Todo esto indica palpablemente que la época de la locura se nos viene encima.

Preparémonos para que salgamos de ella sin contagiarnos

¿Han probado ustedes los bizcochos «Peral»? ¿No? pues es necesario que Cañizares ó Barceló les surta de este artículo.

Yo he tenido ocasión de probarlos, y si ustedes vieran que sabor tienen á marisco.

Jamás he paladeado una pasta con más satisfacción, que la de esos bizcochos. Certo es que la casa Tavares y Gómez de Madrid sabe lo que son esas cosas y las confecciona muy ricamente.

¿Y han visto ustedes las corbatas «Peral»? Si; esas de color azul submarino? ¿Verdad que son preciosas?...

Ya no le quedan á Viñas y Sánchez más que una caja.

¿Y qué me dicen ustedes de la petaca «Peral», que se venden en la tienda Inglesa? ¿Qué gustillo tan agradable adquiere el tabaco que se encierra en ellas? Y no crean que se humedecen; no señor; se conserva en un término medio excelente.

Vamos que dentro de pocos días no habrá fumador sin petaca «Peral».

Vino la compañía Povedano, y con ella volvió la alegría al coliseo de Maiquez. Las

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibo, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París: E. A. Lorette, rue Cauvain, 6. Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31. En Londres: Fleet Street, Mr. C. 166.

funciones se han contado por semi-lleños, menos cuando han llegado á ser entrados y pasmosos.

Por ejemplo el beneficio de la González. En aquel espectáculo no faltó nada; al contrario, sobró el perfume y La Pepita de oro.

Y ahora que reparo, van sobrando cuartillas y faltándome asuntos con que llenar otras; pues termino y hasta la semana próxima

J.

Variedades.

Soluciones á las charadas del número anterior.

1.ª

La primera, me da risa: más fácil no puede ser, pues empezando á leer, se dice al punto, CAMISA.

2.ª

La segunda, con cautela vi escrita y me parecía que el papel do se escribía, era papel de VITELA.

3.ª

La tercera, si consigo acertaria cual espero, me voy á ver el puchero por la puerta del POSTIGO.

Las Hupinadas.

También las han remitido la Sociedad X. Yo y Punto y Coma, esta última, por marchar á Venecia á pasar el Carnaval, no podrá seguir enviando las soluciones.

1.ª

Si te falta la camisa te quedarás en tu casa, y no podrás ir á misa.

3.ª

Cuando pases el postigo, en pos de ti siempre irá, y de seguro, verá quien es el que va contigo.

La segunda charada, se la cedimos para su resolución, á la inteligente Sociedad de Las Iluminadas.

Por la Sociedad de los Tres.

F. M.

Charadas

1.ª

A la Sociedad X.

Todo, prima por favor, cuando será el prima dos que mi hermosa dos tercera me cumpla lo que ofreció.

La de los Tres.

2.ª

Botón de muestra.

Un prima de charadistas dijeron ¡Todo!... al ver esta ni dos de nosotras saca la definición de aquesta.

Las Iluminadas.

A los charadistas de EL Eco.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

Las letras del todo, se marcan con los

números 123423562, y con estos mismos formar las siguientes palabras:

12362, nombre de mujer.
3562, idem.
423562, la tiene todo castillo.
4262, un animal.
212342, suelo ser el hueso de algunas frutas.
123423562, en el 123.

Por la Sociedad X,
M.

3.ª

Saludo de la Sociedad Yo, á la Sociedad Las Iluminadas.

Segunda una dos tercera, tercera primera segunda, por que siempre dos dos prima cuando todo dos Facunda.

EL ARISTON.

CUENTO ESTRAFALARIO.

Después de quince años, ayer por vez primera se desocupó de los cientos de cachivaches que la llenaban, la boardilla de la casa.

Entre los trastos derruidos y de estrambóticas formas que desfilaron ante mi vista, el legendario ariston me recordó épocas pasadas de inefables goces que ¡ay! ya no volverán.

A una indicación mía, Martina, mi fiel doméstica, la introdujo en el despacho, colocándole sobre la mesa, no sin desembarazarle antes del añejo polvo que le cubría.

Mis lectoras conocen por demás este sencillo aparato, que por medio de un pequeño manubrio hace girar sobre su cubierta un círculo de cartón agujereado, despidiendo entonces melodiosos tonos, combinados por la fantasía del músico autor.

Con el mueble hallé varias de aquellas placas, las que ojeé reverdeciendo el pasado en mi cerebro. Pronto separé tres que me lo hacían palpitar de un modo insólito la sola lectura de sus respectivos lemas, Elisabeth; Ismatia y Fanny Rosa.

Con pulso febril coloqué la primera en la caja sonora; di vuelta al manubrio y.... he aquí cuanto me habló mi pobre ariston con sus múltiples lengüetas de metal, en incomprendible lenguaje.

«Era yo muy niño, apenas diez años. Cierta día mi padre, celebrando el más deseado de la familia, el del santo de mi madre, entró en casa regocijado como un niño, trayendo bajo el brazo este ariston. Tomó el manubrio cual yo lo hacía entonces, le rodeamos con infantil curiosidad, y la Elisabeth dió sus tonos al aire, reteniéndonos por espacio de media hora absortos y pendientes de sus dulces acordes, siendo mi pobre madre la que mayor expresión dió al gozo que la producía. Desde entonces, cuando alguna pena embargaba su ánimo, cuando la más leve nube de tristeza velaba su tersa frente, yo recurría al ariston, colocaba su favorita Elisabeth y en breve sus ecos tornaban á aquel angélico semblante los rosados colores borrados en momentos de lóbregos recuerdos.... ¡Ah!... negros son los míos por una eternidad. ¡Mi madre ya no existe y á ella sólo le ligan hoy mi corazón, siempre suspirante por su adorada presencia, y este capricho de obscuro compositor que acierto tuvo en herir sus fibras sensibles.»

Una lágrima se desprendió de mis pupilas; lágrima ardiente y pesada que despidió metálico sonido al chocar contra la placa de papel que en la letra borrosa por el tiempo, ostentaba aún aquel para mi inolvidable lema;